

## LA INVESTIGACIÓN EN TIEMPOS DE LA PANDEMIA DEL COVID-19

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la enfermedad COVID-19 causada por el nuevo coronavirus SARS-CoV-2, como una pandemia. Si bien es cierto que la pandemia del COVID 19 ha enfocado las investigaciones en encontrar un remedio para frenarla, la mayoría de investigaciones en otras enfermedades se han visto alteradas, teniendo que recurrir a métodos de comunicación a distancia y al suministro de medicamentos en el hogar de los pacientes. Recordando que en el contexto específico de pandemia, los Estados tienen el deber de incentivar la investigación aplicada, la innovación y la difusión de nuevas tecnologías científicas directamente aplicables a la lucha contra la propagación del patógeno y, muy especialmente, al descubrimiento de nuevas alternativas de tratamiento del mismo, incluso compatibilizando la protección integral de la vida humana con reglas y procedimientos que regulen la propiedad intelectual sobre tales tecnologías y hallazgos.<sup>(1)</sup>

Sin embargo, los estudios de UNICEF y la OMS revelan que, desde entonces, la pandemia de COVID-19 ha ocasionado importantes interrupciones en las investigaciones de otras enfermedades y la atención en los servicios de salud lo que podrían echar por tierra décadas de avances conseguidos con mucho esfuerzo.<sup>(2)</sup> Enfermedades crónicas degenerativas, servicios de salud materna e infantil, las vacunas, la atención prenatal y postnatal han sido interrumpidas en todo el mundo debido a la limitación de recursos y la aprehensión general a la hora de hacer uso de los servicios por miedo al contagiarse de COVID-19. Por otro lado, la OMS ha recomendado posponer hasta nuevo aviso las encuestas comunitarias, las actividades de búsqueda de casos y las campañas de tratamiento masivo para enfermedades

tropicales desatendidas y propone exclusivamente dejar las medidas centrales de control para tratar de reducir al mínimo la exposición.<sup>(3)</sup>

Además, la pandemia del COVID-19 ha tenido impacto en la economía mundial y en América Latina particular, por su ya debilitada economía, por la caída de los precios de los productos básicos sobre todo para los países exportadores de materias primas y nuestro país no tiene el mejor pronóstico, no solo por su precaria economía sino por un deteriorado sistema de salud, razón por la cual tomo medidas para tratar de contrarrestar los negativos efectos económicos de la pandemia. Estas van desde las acciones sanitarias para reducir y prevenir los contagios, hasta las medidas de contención social que buscan proteger a los grupos más vulnerables. También, enfoco todos sus recursos económicos a enfrentar la pandemia, quedando otras enfermedades y programas desatendidos, incluyendo la investigación ya que esta está enfocada en la pandemia del COVID-19. Si no se invierte cuanto antes en reanudar los sistemas de servicios de salud y la investigación que se han interrumpido, millones de niños menores de cinco años, y sobre todo los recién nacidos, podrían morir<sup>(2)</sup> y personas con otras enfermedades no atendidas a causa del COVID-19.

Pero no por ello, el conocimiento científico y el quehacer investigativo se detiene. Los investigadores deben de reconocer, más allá de las circunstancias, que existe un compromiso con la profesión y con la sociedad que hace que su trabajo, en escenarios como el actual, tenga un mayor sentido. Y aunque las limitaciones pueden ser innumerables, las iniciativas también lo son. Actualmente se puede tener acceso a miles de documentos en los diferentes buscadores

bibliográficos, y este es un momento clave para los investigadores y universidades de poner a disposición de la sociedad las investigaciones en todas las disciplinas y no solo en el COVID-19, por tanto la universidad debe de ayudar a combatir este virus y otras enfermedades desatendidas con la investigación.

El combate del virus es multidisciplinario ya que los factores como la obesidad, enfermedades crónico degenerativa entre otras influyen en su pronóstico, por lo que las investigaciones no solo deben enfocarse en el COVID-19 sino en todas las enfermedades que potencian su letalidad.

Si bien investigar ha dificultado el trabajo por el distanciamiento, los consejos editoriales y los investigadores han tenido que idear para virtualizar instrumentos y llegar a la población y muestra de forma diferente, considerando que se está trabajando con más colaboración e interés. Por un lado se está investigando en como vencer el virus y por otro lado, están los que investigan desde otros campos o temas que ya atravesaba nuestra sociedad ante la pandemia. No obstante, resulta innegable que para que se logren mejores resultados frente a la crisis que vive el mundo, se requiere no solo de buenas intenciones sino de recursos importantes en materia económica. No en vano, países que han invertido durante décadas en ciencia y tecnología, son los que evidencian logros más significativos para enfrentar el problema. Alemania y Corea del Sur pueden ser

vir de ejemplo respecto al papel que tiene la inversión en investigación, sumado a políticas decididas para el control del virus.<sup>(4)</sup> Uno de los elementos que influye significativamente en la brecha que existe entre el volumen de la producción científica y su incidencia en países del Norte y el Sur global es la relevancia que se otorga a la práctica de la investigación académica y, consecuentemente, el contexto y condiciones en las que los investigadores desarrollan sus proyectos. Es posible aseverar que, en el caso de Honduras y otros países de la región, la educación superior, la actividad científica y la innovación no se encuentran entre los temas prioritarios de las agendas de trabajo nacionales. El conjunto social no considera la investigación y la producción científica como elementos torales para los procesos de desarrollo, y la construcción de políticas públicas ligada a ejercicios rigurosos de generación de conocimiento es muy escasa.<sup>(5)</sup>

Para Honduras en general y para la UNAH en particular los desafíos en investigación son grandes y con la pandemia no se puede retroceder o estancar, ya que tenemos el desafío del COVID por un lado y las demás enfermedades y problemas sociales, aunado a ello el cambio climático que siguen presentes desde antes y durante la pandemia. Por tal motivo como la Revista Científica de la Escuela de Ciencias de la Salud hace su mayor esfuerzo por mantenerse firme en sus publicaciones para cumplir su visión y misión de aportar al conocimiento científico en áreas de la salud a la comunidad hondureña.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CIDH. Pandemia y Derechos Humanos en las Américas. OEA [citado el 30 abril 2020]. Disponible en <http://oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-1-20-es.pdf>

2. OMS. La COVID-19 podría anular décadas de progreso para poner fin a las muertes infantiles prevenibles. [citado el 20 abril 2020]. Disponible en : <https://www.who.int/es/news-room/detail/09-09-2020-covid-19-could-reverse-decades-of-progress-toward-eliminating-preventable-child-deaths-agencies-warn>

3. UNAH. Los efectos secundarios del COVID-19 en las enfermedades tropicales desatendidas. [citado el 20 abril 2020]. Disponible

en: <https://blogs.unah.edu.hn/dircom/los-efectos-secundarios-del-covid-19-en-las-enfermedades-tropicales-desatendidas>

4. Los Libertadores Fundación Universitaria. La investigación y las estrategias de investigadores en tiempo de pandemia. [citado el 15 abril 2020]. Disponible en: 2020 Disponible en <https://www.ulibertadores.edu.co/investigacion-estrategias-investigadores-tiempos-pandemia/>

5. Zelaya Perdomo, I. (2018). La brecha norte sur en investigación científica. *Revista Ciencia Y Tecnología*, (22), 03-12. <https://doi.org/10.5377/rct.v0i22.6435>

Master en Salud Pública  
Dilma Elizabeth Lobo

Docente del Departamento de Enfermería UNAH-VS Dirigir correspondencia a

[dilma.lobo@uanh.edu.hn](mailto:dilma.lobo@uanh.edu.hn) ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8938-5941>

Recibido: 4 de febrero 2020 Aprobado el 20 de mayo 2020